

Número 55, diciembre 2025, pp. 516-519

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.21>

MOYA SORDO, Vera. *Reyes del corso. Historia de los corsarios españoles*. Madrid, Desperta Ferro, 2025.

La autora de esta obra, Vera Moya, es arqueóloga e historiadora por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se ha interesado por investigar sobre los naufragios, la vida cotidiana, los miedos, los motines a bordo, la armada, la guardia costera y el corso. Ha sido investigadora en la Universidad de Navarra y ha colaborado con la Subdirección de Arqueología Subacuática del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH, México). Actualmente participa en el grupo de investigación internacional Red Imperial Contractor State Group (UNAV), dedicado al estudio de la guerra y la construcción del estado en la Edad Moderna. Entre sus múltiples obras podemos destacar el monográfico “Imperios de corsarios y piratas: visiones globales de violencia marítima, comunidades políticas y expansión de poder” (2021), “Mar del Miedo. Las primeras navegaciones hispano-lusitanas en los siglos XV-XVII” (2025) y, junto con Rafael Torres, “El Corso. Sociedad, guerra y estado en la Edad Moderna” (2025).

La obra que nos presenta constituye un esfuerzo titánico y una aportación de gran valor para la historiografía iberoamericana. La autora nos abre todo un mundo marítimo prácticamente desconocido en la Península Ibérica, invitándonos a profundizar en la actividad del corso desde el siglo XVI hasta el XIX. Si bien diversos autores habían tratado el tema en artículos y estudios previos, la mayoría eran investigaciones de carácter muy regional, concreto y específico, sin una voluntad clara de conectarlos desde una perspectiva más amplia, abierta y global. La tesis en España más relevante era la obra de Enrique Otero Lana, pero también otros investigadores realizaron aportaciones significativas como Ángel López Cantos, Agustín Rodríguez González, Feliciano Gámez Duarte o Marina Alfonso Mola.

El papel vector del mar fue el mayor vínculo de unidad a pesar de la distancia, los barcos eran la médula espinal del funcionamiento del mundo y los corsarios actuaban como agentes que conectaban los continentes. España y el mar son destinos inseparables en la construcción de nuestra propia historia. Sin embargo, con la figura literaria de Don Quijote de la Mancha, la sociedad española se había quedado anclada, cabalgando por los

Número 55, diciembre 2025, pp. 516-519

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.21>

campos de Castilla sin ver la importancia marítima de su pasado. En un intento por distanciarse de ser un país pirático como podían ser vistos Estados Unidos o Inglaterra, España dejó apartado este tema de primer orden con una escasa producción científica. Este hecho alimentó la percepción de que los ingleses, junto a franceses y holandeses, fueron los únicos que practicaron esta política corsaria en los mares y océanos, pasando por alto que en la Monarquía Hispánica también se practicó de manera significativa.

La obra de Moya Sordo consta de nueve bloques: El botín del rey y la sombra del corsario; De caballeros y plebeyos; Exploradores y guardianes del mar océano; Guerra suprema. Escuadras reales y corsarios de los años dorados; Navegantes de fortuna; Corsarios de reyes y reyes del mar en la guerra de sucesión; Ministros de corso I. El milanés que hizo surgir la real armada y; por último, el principio del fin: la era de las revoluciones.

El libro comienza con una parte fundamental para comprender el mundo que estaba emergiendo. A través de las palabras construimos la realidad y nos relacionamos con ella; por ello, los conceptos delimitan el espacio y el tiempo. Términos como corsario o pirata, que en muchas ocasiones son más emocionales que científicos, han generado confusión al lector, cuyo contenido en principio es conocido por todo el mundo, pero que realmente en su definición sociológica ha perdido todo su sentido, generando a menudo confusión, controversias y fluctuaciones sin preocuparse lo más mínimo por la precisión de los términos debido al cine, la literatura y la propaganda que desde el siglo XIX se formó en el imaginario popular. Los términos “corsario” y “pirata” comúnmente se tratan como sinónimos cuando no lo son, y se utilizan de forma anacrónica en numerosos escritos, como desarrolla la autora al plantear esta idea inicial que tiene una clara diferencia sustancial en cuanto se refiere a lo legal y lo ilícito para comprender el fenómeno marítimo en la Edad Moderna.

El corso nace en el Mediterráneo y se practicaba desde la Antigüedad, como sucedía, por ejemplo, con Aquiles y los mirmidones que en la guerra de Troya prestaron sus servicios junto a sus embarcaciones. No es hasta la época medieval cuando adquiere realmente importancia y un carácter legal porque las coronas de Aragón y Castilla se expanden sobre el mar, primero por el mediterráneo y luego pasarían hacia el Atlántico con la expansión ibérica. Las coronas necesitaban que los vasallos y las gentes que

Número 55, diciembre 2025, pp. 516-519

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.21>

dominaban las fuerzas del mar y del viento prestaran sus servicios y se pusieran a su disposición debido a que no existía una armada oficialmente constituida, por este motivo, el origen de todas las armadas es el corso. El corso fue una actividad internacional y universal, como refleja Vera Moya en su reciente libro, de la que todas las naciones se han beneficiado, incluyendo España. La obra se remonta desde la Edad Media hasta la Era de las Revoluciones, adquiriendo una importancia de primer orden, reconstruyendo una historia dentro de los océanos.

Los corsarios fueron comerciantes, marinos y soldados, pero, por encima de todo, eran empresarios del mar, que obtenían un valioso botín a la vez que el corso les daba una forma de vida y un enriquecimiento personal. Prueba de ello es que la Monarquía Hispánica fue ajustando a través de las ordenanzas de corso investigadas por Oscar Cruz Burney en su tesis doctoral, llenando de incentivos a estos sujetos marítimos, convirtiéndose en una política de Estado y otorgándoles una promoción social en la que estos hombres luchaban con un papel protagónico en América. El corso abarcaba desde el canal de la Mancha hasta el estrecho de Gibraltar, desde el mar Mediterráneo hasta el Caribe y desde el océano Atlántico hasta el Pacífico. Fue una actividad practicada como una política de Estado donde no solo tenían que luchar contra los enemigos de una Corona en concreto, sino desde el norte hasta el sur de Europa, América o África, como demuestra el libro de Stanley Lane Poole con los corsarios berberiscos.

Cabe resaltar el rigor académico y el sentido crítico de la autora, quien aporta nuevas luces para transformar el presente y otorgarle a España el pasado que merece tener desde el mar. El mar es fundamental para comprender cómo las relaciones sociales han transformado el mundo. La palabra «terracentrismo» descrita por Marcus Rediker principalmente nos señala el inmenso vacío que ocupa el mar en la historia global. El libro invita a replantear la historia tradicional creada desde el poder por el Estado-Nación en torno a los sujetos marítimos y sus relaciones económicas, los procesos de identidad, el conflicto político y las resistencias sociales, desde una mirada amplia y transnacional. Llenando un vacío y un espacio indispensable en nuestra disciplina. Todavía quedan muchos esfuerzos por realizar desde España, Francia, Italia, Inglaterra, Portugal o Estados Unidos para acercarnos más a esta realidad y construir esta historia desconocida en la que autoras valientes como Vera Moya desafían de una forma subversiva los caminos

Número 55, diciembre 2025, pp. 516-519

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2025.i55.21>

desconocidos e inexplorados llenos de historia, ampliando la mirada que se han atrevido a realizar personalidades como: Julius Scott, Peter Linebaugh, Guadalupe Pinzón, Flor Trejo, Ana Crespo, Antonino Vidal, Ernesto Bassi, Nara Fuentes, Edgardo Pérez y Marcus Rediker abriendo todo un mundo marítimo para seguir entrando en los archivos, bibliotecas e instituciones para cambiar el rumbo de nuestra historia, saliendo al mar como los marineros de los puertos.

Joaquín Monge Castillero
Universidad Pablo de Olavide
<https://orcid.org/0009-0005-6590-2894>